

ADORAD AL CREADOR



Inicia – Sábado 6/5

- Lee el texto de esta semana: Apocalipsis 4:11.



SE DA POR HECHO

Es muy fácil dar las cosas por sentado, especialmente, todo aquello que siempre hemos conocido o experimentado. Cuán fácil es para nosotros dar por sentada la existencia del sol, el cielo, el aire y la tierra debajo de nuestros pies.

¿Te has puesto a pensar hasta qué punto damos por hecho nuestra propia existencia? ¿Cuántas veces nos detenemos a formular la famosa pregunta filosófica, "por qué hay algo en lugar de nada"?

¿Por qué existe nuestro universo con toda su majestuosidad, grandeza y cosas asombrosas? Según la última teoría científica (tienden a cambiar), nuestro universo no existía antes. En otras palabras, la nuestra es una existencia contingente; es un milagro que estemos aquí. Y a pesar de todo tipo de mitos sobre el surgimiento del universo de la nada o de algún tipo de ecuación matemática, el universo existe porque Dios, el Creador, lo ha creado, así como todo lo que hay en él.

Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:
adv.st/espaciojoven



Escribe – Domingo 7/5

- Escribe Apocalipsis 4:11 en la versión bíblica que prefieras. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



A large grid of dotted lines for writing, consisting of 20 rows and 20 columns.

Asimila – Lunes 8/5

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

MÁS ALLÁ DE LAS ISLAS Y LOS SOLES

Después de su ascensión al Cielo (Hech. 1:9), Jesús visitó al último de los discípulos que sobrevivía, el apóstol Juan, en la isla de Patmos. Ahí había sido exiliado por el despiadado emperador romano Domiciano.

Aunque estaba separado de la compañía de su familia, sus amigos y de la comunidad cristiana, Juan no estaba solo en las tribulaciones y problemas que enfrentaba a causa de ser seguidor de Cristo. Su ministerio no había concluido; su testimonio no estaba completo. Un ángel de deslumbrante resplandor lo visitó en la solitaria isla para compartir con él un mensaje directamente del Trono de Dios. Este mensaje de Jesús iba a resonar a lo largo de los siglos. Es un mensaje de esperanza para cada generación, especialmente para el pueblo de Dios de los últimos días. Es un solemne mensaje de advertencia, así como de ánimo, mientras nos preparamos para enfrentar las pruebas de los días finales (o cualquier prueba que podríamos estar enfrentando ahora mismo) y anticipa la segunda venida de Jesús.

Si fueras a entrar a la cueva en la que presuntamente el ángel transmitió las visiones proféticas del Apocalipsis a Juan, de inmediato te darías cuenta de estas palabras colocadas sobre una placa en la entrada, que resumen todo el libro del Apocalipsis: "Teman a Dios y denle alabanza, pues ya llegó la hora en que él ha de juzgar. Adoren al que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales" (Apoc. 14:7).

El tema central del Apocalipsis es la adoración. Fuimos creados como seres adoradores. Todos adoramos a algo o a alguien. La verdadera adoración, la adoración al Creador, nos permite descubrir el verdadero propósito de la vida. Nos da una razón para vivir; nos brinda no solo algo por lo cual morir, sino algo aún más importante: algo por lo cual vivir, y si es necesario, soportar tribulaciones.

Apocalipsis 14:7 termina con un claro llamado a adorar al Creador. Este llamado es importante ahora, cuando la mayoría del mundo científico, e incluso el cristiano, ha aceptado la Evolución, una

enseñanza que golpea el núcleo de todo lo bíblico y cristiano. Si la Evolución fuera cierta, nuestra fe resultaría ser una mentira. Así de cruda es la cuestión.

Por lo tanto, la invitación final del Apocalipsis está enraizada en el primer libro de la Biblia, Génesis. Nunca entenderemos completamente los temas en esta batalla cósmica respecto de la adoración a menos que entendamos la importancia de la Creación. "En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra" (Gén. 1:1). Este versículo es el fundamento de toda la Escritura. "En el comienzo de todo, Dios creó". El término hebreo para "crear" es *bara'*, un verbo que se usa exclusivamente con Dios como sujeto.

Para tener una pequeña idea de cuán ilimitado es el poder de Dios, consideremos solo un objeto de su creación: el sol. El sol produce más energía en un segundo que la energía que ha producido toda la humanidad a través del petróleo, el gas, el carbón o el fuego desde el comienzo del tiempo.

El sol tiene un diámetro de aproximadamente un millón trescientos noventa y dos mil km, en el cual podrían caber un millón de planetas del tamaño de la Tierra. Pero el sol es solo una de, por lo menos, cien mil millones de estrellas en nuestra galaxia: la Vía Láctea. Una estrella llamada Estrella Pistola emite hasta diez millones de veces la energía generada por nuestro sol. Un millón de estrellas del tamaño de nuestro sol podrían caber fácilmente en la esfera de la Estrella Pistola. ¿Cómo podemos empezar a comprender la enormidad de la creación?

La creación revela a un Dios fuerte y de ilimitado poder. Su poder creativo no solo trajo los cielos y la tierra a la existencia, sino también trabaja a favor de su pueblo a lo largo de los siglos. Él es el Dios que dio origen a este mundo, que siempre está presente en este mundo, y que nunca abandonará a su pueblo en este mundo.

• ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• Elige un versículo del texto central y memorízalo.

• Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

• ¿De qué manera la abrumadora creación sirve para amplificar la realidad del amor de Dios?

• ¿Cómo influye en tu fe saber que Dios de manera personal nos escucha a cada uno y se interesa profundamente en cada uno de nuestros problemas?



Interpreta – Martes 9/5

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Cómo podemos aprender a tener esperanza y consuelo al entender la inmanencia de Dios? O, ¿te asusta esta realidad porque Dios conoce tus secretos más oscuros? ¿De qué manera el evangelio debe darte paz en este contexto?

EL TRASCENDENTE E INMANENTE CREADOR Y REDENTOR

El Dios de la Creación, que trajo a la existencia el sol, la luna y las estrellas, cuyo impresionante poder creó este planeta y lo llenó de seres vivos, es también un Dios que está interesado en cada uno de nosotros. Él es el Dios que liberó a su pueblo de la esclavitud egipcia, que guio a los israelitas en su recorrido por el desierto, que envió maná del cielo, que provocó que las murallas de Jericó colapsaran y que derrotó a los enemigos de Israel. El mismo Dios que liberó su poder infinito para crear el universo, libera ese poder infinito para derrotar a las fuerzas del mal que libran las batallas por nuestra alma.

Los teólogos hablan de la trascendencia de Dios, la idea de que Dios existe por encima y por sobre toda la creación. Pero también hablan de la inmanencia de Dios, que es la idea de que Dios de alguna manera es una realidad en nuestro mundo y, como lo demuestra la historia bíblica, está intrínseca e íntimamente involucrado en él. Aunque Dios mora en un “lugar alto y sagrado”, también mora “con el humilde y afligido” (Isa. 57:15). Como el propio Jesús lo afirmó: “Yo en ellos y tú en mí, para que lleguen a ser perfectamente uno, y que así el mundo pueda darse cuenta de que tú me enviaste, y que los amas como me amas a mí” (Juan 17:23). No hay nada más cercano e íntimo que esto.

La buena noticia sobre nuestro Dios es que su grandeza y poder son tan vastos que llegan a todo el cosmos, así como a nuestra vida. Promete recrearnos, moldearnos y transformarnos a su imagen. Medita sobre lo que esto significa. El Dios que creó y sostiene mil millones de galaxias es el mismo Dios en quien no solo “vivimos, nos movemos y existimos” (Hech. 17:28), sino también trabaja en nosotros para darnos un nuevo corazón, despojarnos de nuestros pecados y hacernos nuevas criaturas en Cristo. Qué poderoso y reconfortante pensamiento es reconocer que nuestro Dios, un Dios de tal poder, nos ama y nos cuida.

Ahora, vuelve a leer el mensaje del primer ángel: el evangelio eterno, la hora del Juicio, adorar al Creador. Observa cuán estrechamente ligadas se encuentran estas ideas. Cuando nos presentamos

delante de Dios en el Juicio, el evangelio es lo único que nos proporciona esperanza sobre todas las cosas. “Así pues, ahora ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús” (Rom. 8:1). No hay condenación ahora, y ciertamente no la habrá en el Juicio.

El mensaje de Dios como Creador es central en la verdad presente, sobre todo ahora que la Evolución, aun cuando se vista con ropaje “cristiano”, amenaza con destruir el fundamento de la fe cristiana.

Sin embargo, en medio de esta arremetida del pensamiento evolutivo, Dios ha levantado una iglesia, un pueblo cuyo nombre testifica en contra de la idea de la Evolución; un pueblo que debe proclamar la verdad fundamental de Dios como nuestro Creador y Redentor.

Observa cuán estrechamente vinculan a Jesús como Creador y Redentor los siguientes versículos: Efesios 3:9; Colosenses 1:13 al 17; Apocalipsis 4:11 y Romanos 5:17 al 19. En el momento en que se menoscaba su función como Creador, asunto que sin duda logra la Evolución, su función como Redentor queda en duda también. ¿Por qué iba Jesús a redimirnos del pecado, la muerte, el sufrimiento y la violencia, cuando el pecado, la muerte, el sufrimiento y la violencia son, como enseña la Evolución, el medio mismo de la creación? ¿Dios nos redime del mismo proceso que usó para crearnos en el principio? Esta es una mentira peligrosa.

Además, lo que empeora el panorama es que la Evolución se burla de la idea de la muerte de Jesús en la Cruz. Pablo conecta la entrada del pecado de Adán con la muerte de Jesús (ver Rom. 5:17-19); por consiguiente, hay una relación directa entre Adán y Jesús. Con todo, en cualquier modelo evolutivo ningún Adán sin pecado podría haber introducido la muerte, porque la muerte –millones de años de muerte– sería supuestamente la fuerza y el poder necesarios para crear a Adán al principio.

Así que, desde su punto de partida, la Evolución destruye el fundamento bíblico de la Cruz. En cambio, los adventistas del séptimo día, al llamar al mundo a adorar al Creador, son testigos vivos contra este error.



Conecta – Miércoles 10/5

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

2 Corintios 5:17

Salmo 139:15-18

Hechos 17:26-29

Colosenses 1:15-20

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Apocalipsis 4:11?



EL CREADOR EN LA CRUZ

Por mucho que podamos maravillarnos y adorar al Señor como nuestro Creador, hay algo más en su naturaleza. Como ya hemos visto (pero vale la pena mencionar de nuevo), nuestro Creador también es nuestro Redentor. El Dios que nos creó es el mismo Dios que nos redimió. El Dios que dijo, "hagamos al hombre a nuestra imagen" (Gén. 1:26) es el mismo que en la cruz clamó, *Elí, Elí, ¿lama sabactani?*, que quiere decir, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mat. 27:46). ¡Una razón más para temer a Dios y para darle gloria y adorarle!

¿Cómo podemos, como seres humanos caídos, responder adecuadamente a esta maravillosa verdad? ¿Qué podemos hacer en respuesta? El mensaje del primer ángel nos dice qué hacer: "Temán a Dios y denle alabanza, pues ya llegó la hora en que él ha de juzgar. Adoren al que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales" (Apoc. 14:7).

Lee en Juan 19:16 al 30 el relato de Jesús en la Cruz. Al leerlo, piensa en los versículos de la Biblia que leímos acerca de Jesús como Creador.

El mensaje del primer ángel a adorar al Creador ocurre después de la Cruz; después de que el universo que miraba y los seguidores de Cristo supieran que Aquel que "hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales" es el mismo que, siendo Dios, tomó "naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la Cruz" (Fil. 2:7, 8).

"La adoración aborda el aspecto más fundamental de la existencia humana, ya que tiene que ver con lo que los seres humanos, como criaturas vivas, deben hacer cuando se enfrentan a la presencia del Creador [...]. Solo quienes están vivos pueden adorar al Señor; los muertos no pueden alabar y adorarlo [...]. El que nos creó nos invita a entregarle nuestra vida mediante la adoración, para así resultar enriquecidos y utilizarla en beneficio de los demás. La adoración tiene que ver con la misma naturaleza y propósito de nuestra existencia y con la necesidad de tener un centro fuera de nosotros que nos libre del egoísmo. No adorar a Dios es perder nuestra razón para vivir; es existir

Enfoca – Jueves 11/5

- ¿Dónde ves a Jesús en Apocalipsis 4:11?

- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?

- A la luz de la Cruz, ¿por qué la idea de que los seres humanos caídos puedan aportar algo a lo que Cristo efectuó en la Cruz resulta una idea herética? ¿Cuál de nuestras obras podría añadir algo a lo que Cristo ya ha hecho por nosotros?

en una condición de desorientación y, por lo tanto, morir es dirigirse a la extinción total porque estamos desconectados de la fuente misma de la vida" (Ángel Manuel Rodríguez, *The Closing of the Cosmic Conflict: Role of the Three Angels' Messages*, manuscrito sin publicar, p. 42).

Qué espectáculo tan asombroso debió haber sido para aquellos que conocieron a Jesús antes de que viniera a la Tierra como ser humano. **No es de extrañar que los seres celestiales también lo adoren.** En cuanto a nosotros, redimidos por su sangre, ¿qué otra cosa podemos hacer, sino adorar a nuestro Creador y Redentor?



FACULTAD CREADORA

" 'La importancia del sábado, como institución conmemorativa de la creación, consiste en que recuerda siempre la verdadera razón por la cual se debe adorar a Dios: porque él es el Creador, y nosotros somos sus criaturas. 'Por consiguiente, el sábado forma parte del fundamento mismo de la adoración divina, pues enseña esta gran verdad del modo más contundente, como no lo hace ninguna otra institución'. El verdadero motivo de la adoración, no solo la que se tributa en el séptimo día, sino de toda adoración, reside en la distinción entre el Creador y sus criaturas. Este hecho capital jamás llegará a ser obsoleto y jamás debe ser olvidado" (J. N. Andrews, *History of the Sabbath*, cap. 27). Fue para que esta verdad jamás se borrara de la mente de los hombres que Dios instituyó el sábado en el Edén; y mientras nuestra conciencia de que él es nuestro Creador continúe siendo motivo para que lo adoremos, el sábado permanecerá como su señal y monumento. Si el sábado se hubiese observado universalmente, los pensamientos y las inclinaciones de los hombres se habrían dirigido hacia el Creador como objeto de reverencia y adoración, y jamás habría habido un idólatra, un ateo o un infiel. La observancia del sábado es una señal de lealtad al Dios verdadero, 'que hizo el cielo y la tierra, y el mar y las fuentes de agua'. De esto se desprende que el mensaje que manda a los hombres adorar a Dios y guardar sus Mandamientos los ha de invitar especialmente a observar el cuarto mandamiento" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, pp. 490, 491).

Aplica – Viernes 12/5

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué cambios debes hacer en tu vida personal?
- ¿Qué aplicaciones debes hacer en tu vida social?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿En qué se diferencia la concepción bíblica de la Creación de una concepción deísta? ¿Por qué es tan importante esta diferencia?

¿Por qué ser creados por Dios no es suficiente para la humanidad? ¿Por qué la humanidad también necesita la promesa y el cumplimiento de la redención?

¿Cómo has experimentado el amor de Dios a través de su poder creador trabajando en tu vida?

¿De qué manera la realidad de que Dios creó todo el universo te alienta? ¿De qué manera te permite experimentar la humildad?

¿Qué implicancias tendría sobre nuestra concepción de Dios que hubiera utilizado métodos evolutivos como la muerte, la violencia, la destrucción, el sufrimiento y la extinción masiva para “crear” a la humanidad?

¿Cómo influye el estudio de esta semana tu adoración privada y pública a Dios?



AGENDA JOVEN

Desafío MODO ON: Organizarse con el Ministerio Joven para donar sangre durante el mes de junio e invitar a amigos que no sean de la iglesia para participar en las donaciones.

¿Aceptas el desafío?

MODO ON

> GP – LECCIÓN 7

SER FELIZ PARA SU GLORIA

“Prueben, y vean que el Señor es bueno. ¡Feliz el hombre que en él confía!” (Sal. 34:8).

Crecí escuchando que debía hacer todo para la gloria de Dios. Pero yo también quería ser feliz. El problema es que vivir para ser feliz me parecía egoísta. Y vivir para la gloria de Dios me parecía restrictivo. Mi gran descubrimiento fue entender que nacemos constituídos con el deseo de vivir para la gloria de Dios y el deseo de ser felices. No tenemos que elegir entre una cosa y otra. Soy feliz cuando él me hace feliz. ¿Cómo es eso?

En primer lugar, Dios hace todo para mostrar su gloria. ¿Por qué hizo el universo? El salmista dice que, si miras hacia arriba en una noche estrellada, verás que Dios existe. El cielo proclama que él existe, declara quién es él, lo que hizo y cuán glorioso es él.

En segundo lugar, debemos unirnos a Dios para mostrar su gloria. Tu vida existe para magnificar la gloria divina. Los telescopios y los microscopios magnifican, hacen que cosas pequeñas parezcan grandiosas. Pero Dios es mucho mayor. Tú existes para poner un telescopio en los ojos de las personas del mundo, para que vean cuán grande es Dios. De las cosas mayores a las menores, de las más simples a las más complejas, todo existe para exaltar el nombre del Señor. Vivimos para demostrar la gloria de Dios.

En tercer lugar, cuando buscamos la gloria de Dios, somos felices. El camino para encontrar la felicidad es vivir para la gloria de Dios. No tengo que elegir entre glorificar a Dios y ser feliz. Cuando buscamos la gloria del Padre, somos felices.

Sin embargo, mucha gente busca la felicidad en cosas y lugares en los cuales Dios no es glorificado. Ningún placer terrenal puede dar satisfacción plena. Ni siquiera los placeres legítimos de la vida en sí mismos pueden otorgar la felicidad.

En el Salmo 16:11 encontramos un principio muy importante para la felicidad. El salmista dice así: “Me mostrarás el camino de la vida. Hay gran alegría en tu presencia; hay dicha eterna junto a ti”. ¿Cuál es el placer que puede dar “alegría plena” o “placeres perpetuamente”? Quien vive para la gloria de Dios no necesita preocuparse por ser feliz. La gloria de la presencia divina conduce a la felicidad.

Finalmente, la verdadera felicidad consiste en aprender a ser felices en él, en su Palabra. No necesitas pasar el resto de la vida corriendo tras la felicidad. Dios nos está llamando para saciarnos en él. Él nos garantiza vida plena, cuando aprendemos a vivir para su gloria.

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Se te ocurren algunos ejemplos de momentos en los que Dios se manifestó de manera gloriosa en la historia bíblica?
2. ¿Se ha manifestado Dios con poder en tu vida?
3. ¿Cómo puedes mostrar la gloria de Dios en tu vida diaria?

José Venefrides – Director del Ministerio Joven de la Unión Sur Este Brasileña.